



Poemas de David Cherición

Canción de los caminitos

Caminito del humo
va la candela,
camino del silencio
los ruidos vuelan,

camino de la loma
la tierra sube,
caminito del agua
marcha la nube,

camino de la fruta
marcha la planta,
camino de la tarde
va la mañana,

camino del diamante
marcha el carbón,
y en camino a tu casa
camino yo.

Lección de gramática

Yo estoy, tú estás
y ella está y él también;
y todos los que estaban, estuvieron
y están muy bien.

Estamos, estaremos
nosotros; ella y él
estarán lado a lado y yo, que estuve,
estaré.

Y si acaso estuviera
alguien que no haya estado alguna vez,
¡bienvenido!, que estar es lo importante
—y que todos estén.



Canción del tiempo

El tiempo,
el tiempo,
el tiempo se murió
y lo van a enterrar
dentro de un gran reloj
con las manos cruzadas
a las diez y a las dos;
que sí,
que no,
que el tiempo se murió
y nadie sabe, nadie,
a qué hora sucedió;
que sí,
que no,
que el tiempo se murió.

El mago

Un mago con mucha magia
por una puerta salió
y su sombrero volando
por la puerta regresó:
regresó, cruzó las piernas
y en la mesa se sentó.

Del sombrero sale un gato,
del gato sale un avión,
del avión sale un pañuelo,
del pañuelo sale un sol,
del sol sale todo un río,
del río sale una flor,
de la flor sale una música—
y de la música yo.

Con un tambor

Con mi tambor se duerme el día,
con mi tambor despierta el sol.



Cuando yo toco mi tambor
todo se calla o todo canta
–según lo ordene yo.

Tú eres capaz de hacer lo mismo
si te consigues un tambor.

Con un tambor la fantasía,
con un tambor la imaginación–
con tu tambor duérmase el día,
con tu tambor despierte el sol.

El día de la fantasía.
El sol de la imaginación.

Con un tambor.
Solo un tambor.

("Canción de los caminitos" y "Lección de gramática", del libro Caminito del monte, Editorial Gente Nueva, 1980; "El mago", del libro Rueda la ronda, Editorial Gente Nueva, 1985; "Con un tambor", del libro De la loma a la mar, Ediciones Contravía, 2000.)